

Las princesas también se tiran pedos



Ilan Brenman
Ionit Zilberman

AlgaR
EDITORIAL

Reservados todos los derechos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Licencia editorial por cesión de Ediciones Bromera, SL (www.bromera.com).

Título original: *Até as princesas soltam pum*

© Ilan Brenman

Traducción: Josep Franco Martínez, 2010

© Dibujos: Ionit Zilberman

© Algar Editorial, SL

Apartado de correos, 225

46600 Alzira

www.algareditorial.com

Primera edición de Brinque Book, Brasil, 2008.

Publicada por acuerdo con Adriana Navarro/Luminis Literary Agency, España

Impresión: Índice, SL

1ª edición: enero, 2011

2ª edición: marzo, 2011

ISBN: 978-84-9845-315-7

DL: B-13225-2011

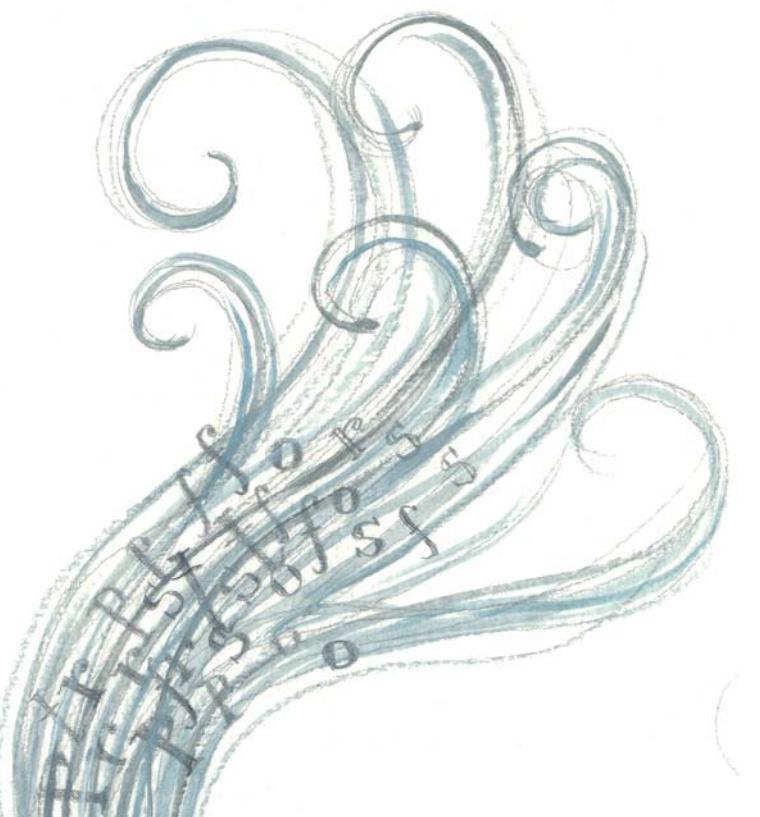
Ilan Brenman

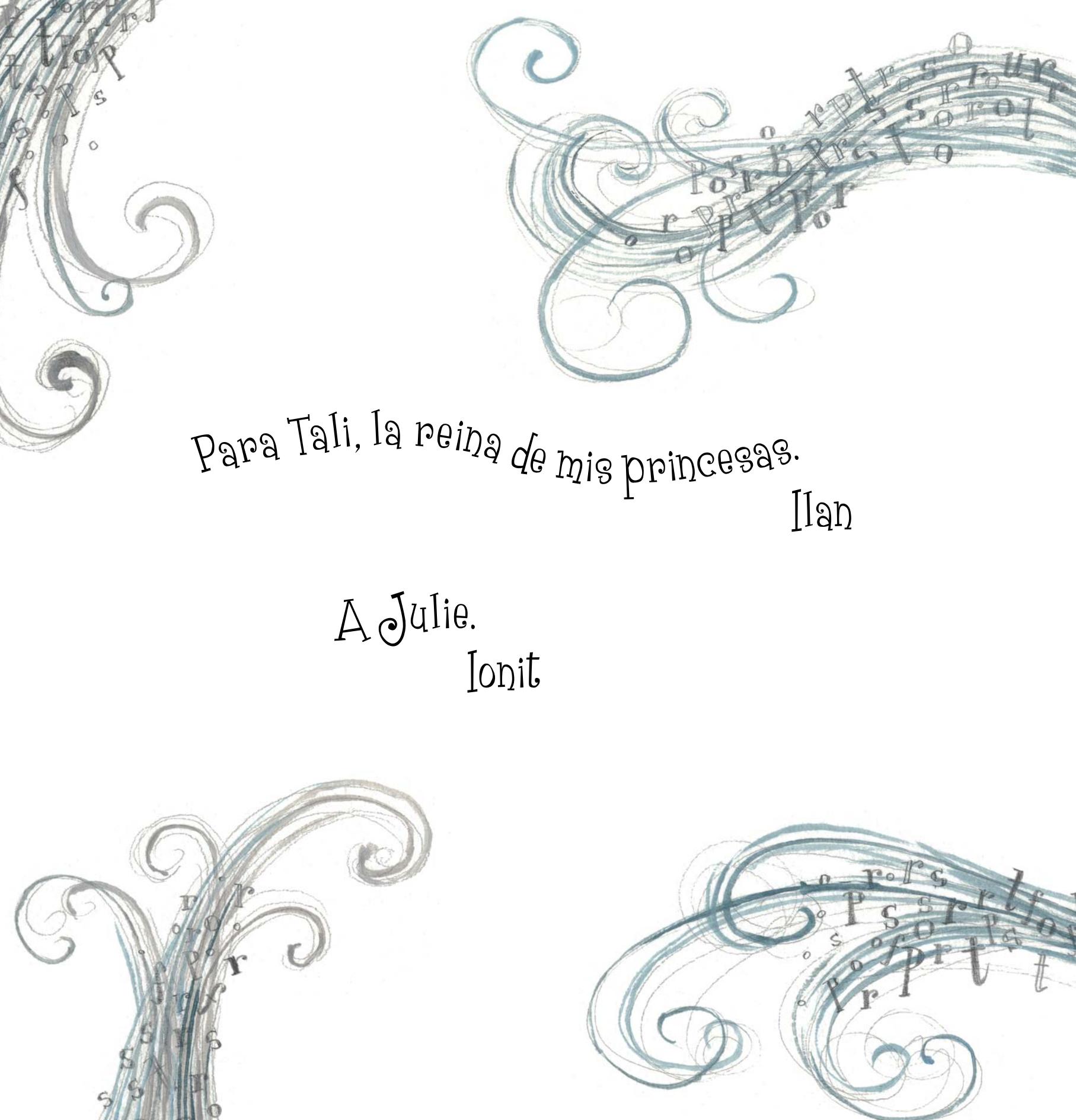
Ionit Zilberman



Las
princesas
también
se tiran
pedos

AlgaR
EDITORIAL





Para Tali, la reina de mis princesas.

Ilan

A Julie.
Ionit

A detailed illustration of a man with dark hair and purple-rimmed glasses. He is wearing a red shirt with yellow polka dots over a green and blue striped sweater. He is looking down at a newspaper he is holding in his hands. The newspaper has several columns of text and some large, bold words like "ALVORADA".

Al regresar de la escuela, Laura llamó a su
padre y le preguntó:

—¿Las princesas también se tiran pedos?

—¿Por qué quieres saber eso? —le preguntó su padre, curioso.

—Es que, por la escuela, dicen cosas... Pero, antes de contarte qué ha pasado, quiero que respondas a mi pregunta.

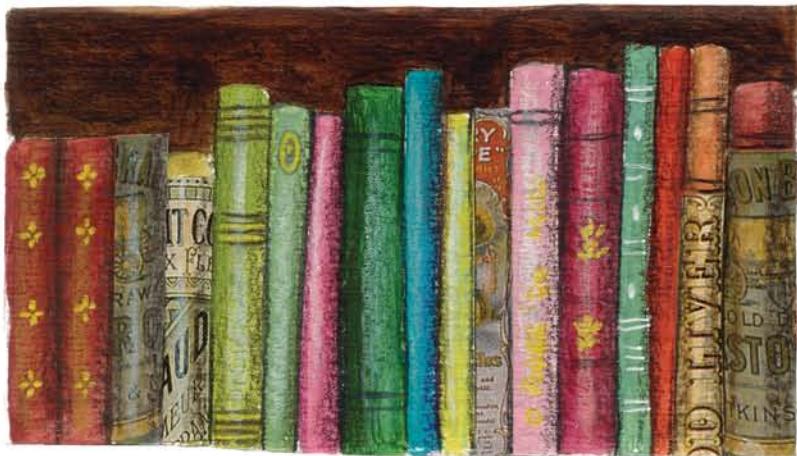
—Creo que sí, que las princesas también se tiran pedos —le respondió su padre, con toda la delicadeza del mundo.







—No puede ser, papá; la discusión que hemos tenido en la escuela ha sido por eso. Marcelo nos ha dicho, a las niñas, que Cenicienta se tiraba muchos pedos. Todas le hemos dicho que eso era imposible, que ninguna princesa del mundo se tira pedos. Pero ahora creo que Marcelo podría tener razón... Papá ¿tú cómo sabes que las princesas se tiran pedos?



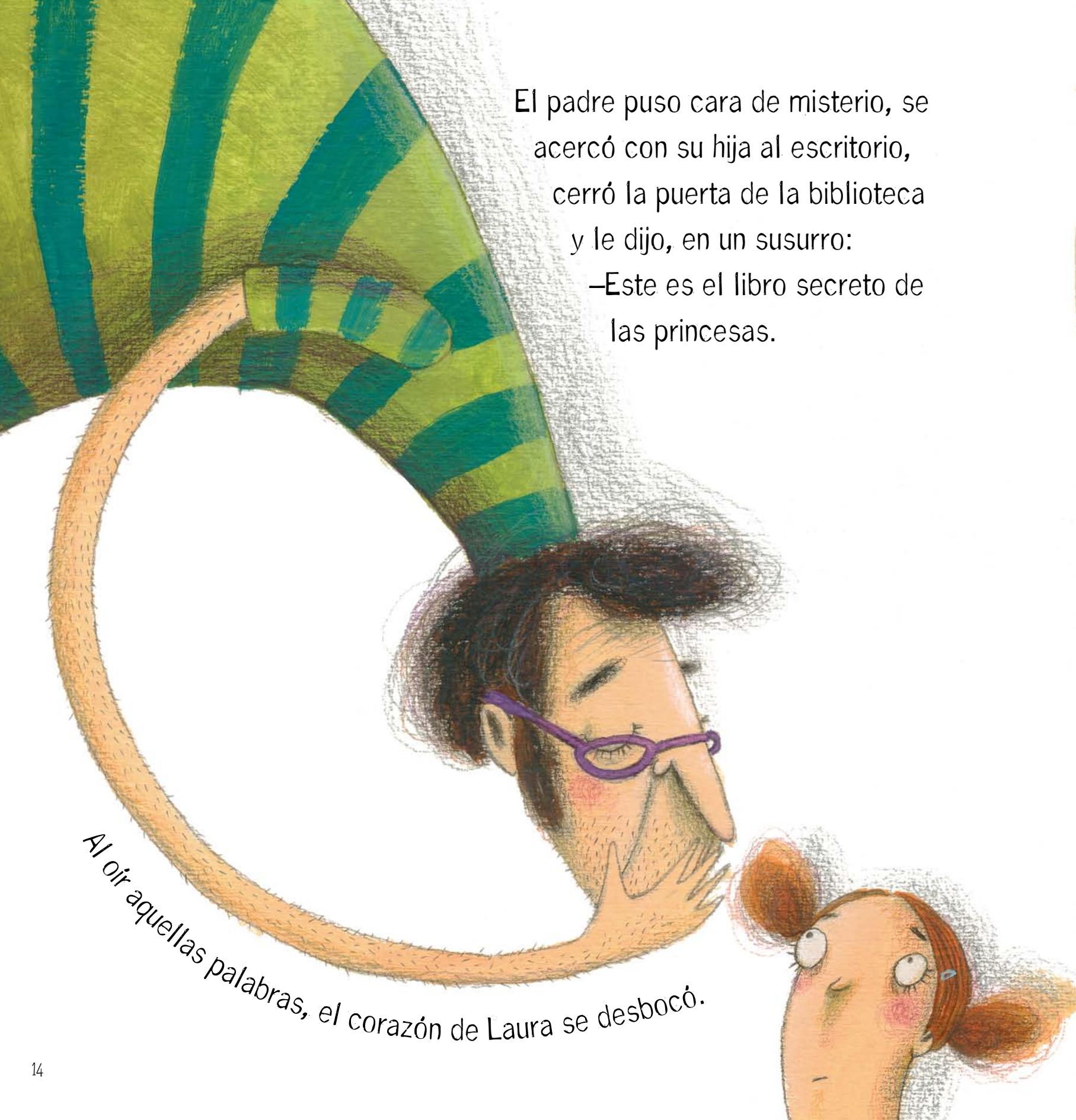
El padre, a quien le gustaban los libros y las buenas historias, como a su hija, se levantó, se dirigió a la biblioteca, miró a Laura y le hizo un gesto con el dedo sobre sus labios. Le decía que debían permanecer en silencio. Tras unos minutos de búsqueda, el padre encontró un libro que, por su aspecto, debía de tener más de doscientos años.





—¿Qué es eso, papá?





El padre puso cara de misterio, se acercó con su hija al escritorio, cerró la puerta de la biblioteca y le dijo, en un susurro:

—Este es el libro secreto de las princesas.

Al oír aquellas palabras, el corazón de Laura se desbocó.

El libro secreto de las princesas

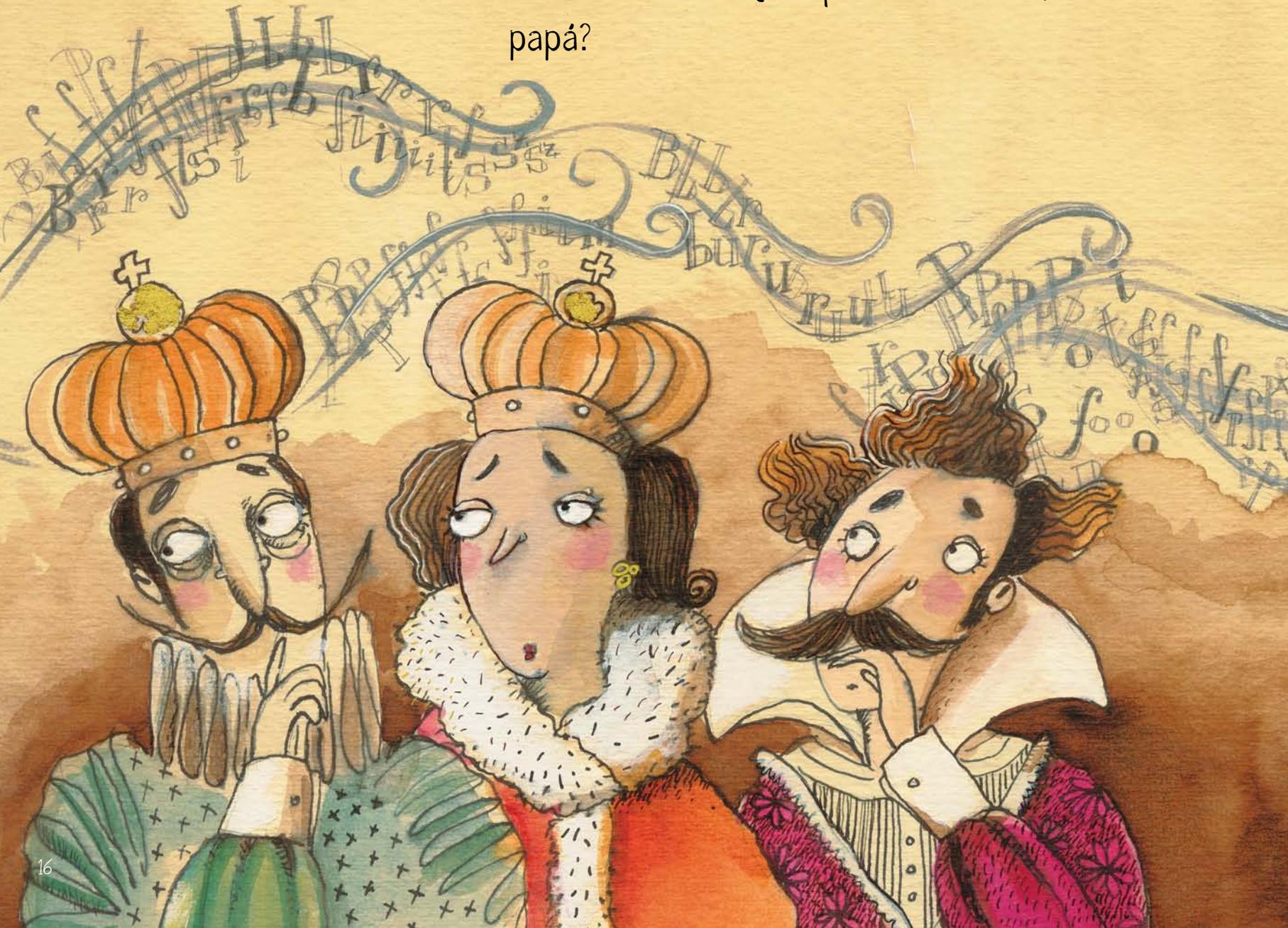


—¿Y qué cuenta este libro, papá?

—Todos los secretos de las princesas más famosas del mundo.

Incluso hay un capítulo titulado «Problemas gastrointestinales y flatulencias de las princesas más encantadoras del mundo».

—¿Problemas gastrointestinales y flatulencias de las princesas más encantadoras del mundo? ¿Qué quiere decir eso, papá?



—En este capítulo tenemos algunos relatos muy secretos sobre los pedos que se han tirado las princesas. ¿Por quién quieres que empecemos?

—¡Por Cenicienta, papá, por Cenicienta!

El padre pasó algunas páginas del libro, hasta que llegó a la que buscaba, la leyó y le dijo a su hija:

—¿Recuerdas la noche del baile de Cenicienta?

—¡Sí!

